

como un angel, i así muriendo en aquel tiempo, va a ser luego colocado entre los angeles. Es tanto el valor deste sacramento, que hecho hombre Dios, quiso para exemplo de los hombres ser bautizado, i así en el rio^a Jordan recibió el agua de la mano de san Juan Bautista, bautizando él tambien a san Juan. Este es el principio de nuestra bienaventuranza, i en este hacemos el pleitoomenage, i nos damos verdaderamente por vasallos de Dios, renunciando al demonio perseguidor nuestro.

Loor i provechos del trabajo.

Tampoco consentiré que tengamos por miseria el sustentarnos con nuestro trabajo, pues por este emprendemos a desear el descanso que tendremos con Dios; este nos hace diligentes, i nada perezosos con ociosidad. Si la tierra de su voluntad produjera los mantenimientos, i no fuera necesario vestirnos, ni hacer edificios, donde nos metieramos contentos con esto, no tuvieramos que desear: i así lo que algunos no entendiendo tienen por malo, sin duda sumamente es provechoso. Allende desto, por venir mas en particular, considerad quanto contento se recibe de lo que trabajais, i como lo que dél carece, aunque sea mui bueno, no lo teneis en nada: tanto que es comun dicho: *Lo que cuesta trabajo es precioso*; i *Nunca mucho costó poco*: porque de ninguna cosa los hombres ganaron gloria, que no fuese trabajosa. Quanto mas que este trabajo, que Dios acá nos dejó, fue para que mediante él viniessemos al perpetuo descanso. Por esto es agro i aspero el camino para la gloria, i ancho i aplacible el de los vicios, como se muestra

por
a Mat. 11. cap. 3. v. 9. Marc. cap. 1. v. 9.

por la Y de Pythagoras: la qual tiene dos brazos, el uno ancho i el otro angosto; por el ancho significava los vicios, i por el angosto la virtud. Necesario pues es que no solamente trabajemos en sustentarnos, mas aun con el mesmo trabajo procuremos resistir a lo que el demonio, mundo i carne nos convidan, que es, que consintamos con sus pompas, vanidades i vicios. Pues si lo que algo vale cuesta mucho, por qué lo que no ha de tener precio ni fin, con un tan breve trabajo, como es el que passamos, no lo comprarémos de mui buena gana? Dixe así mesmo, señores, que despues del pecado de nuestros primeros padres entramos luego en el estado de la malicia: i al proposito truxe los primeros hombres, que en vicios fueron señalados, i el general diluvio que por castigo de tantos malos Dios avia enviado. A esto agora digo, que aunque por él conocemos la malicia, no por esto mucho mejor dejamos de entender que sea virtud i bondad. Porque, como dice Aristoteles, puesto un contrario con otro, se conoce mejor. No sabrá que es blanco, el que no tuviere conocimiento de lo que es negro:

Entre los epigramas atribuidos al príncipe de los poetas Virgilio se halla uno de *Litiera Pythagorae*, no porque este philosopho, natural de Samos, uviesse inventado la Y: sino porque por su brazo derecho angosto queria dar a entender que el camino de la virtud es aspero i derecho, i por el izquierdo que la senda de los vicios era espaciosa i facil. A esto alude Persio *Sat. 3. v. 56.* & seqq.

Et tibi quae Samios diduxit littera ramos, Surgentem dextro monstravit tramite callem, Stertis adhuc?
De Hercules refiere Prodicio citado por Xenoph. *lib. 2. memorab. Cic. lib. 1. c. 32. de Offic. i Max. Tyr. dissert. 4. que aviendo salido al campo, i echado de ver dos caminos, el uno de la virtud i el otro del deleite, se puso a considerar mui atentamente qual seguiria.*

ni sabrá qué es duro, el que no uviere tentado lo blando: mal dirá qué es dulce, el que no uviere gustado lo amargo. Así que sabido bien, que cosa sea malicia, por el consiguiente de fuerza se ha de entender, quanto vale la bondad: i conocido el daño de la una i el provecho de la otra, nadie avrá que tan mal se quiera, que no siga la bondad por mejor i mas segura.

Es necesario el conocimiento de la malicia.

Despues desto el conocimiento de la malicia en gran manera es necesario para contra el demonio, con quien a la continua tenemos guerra, el qual en todas sus cosas es tan cauteloso, que si sus engaños no fuesen entendidos, siempre quedaria vencedor, i no tantas veces vencido i burlado. Esta tambien nos enseña como nos avemos de aver con nuestros enemigos, i de que manera nos avemos de guardar de los grandes inconvenientes de la vida: por huir de los quales, i conocerlos bien, se han deprenderido las ciencias, cosa tan alta i necesaria: de manera que de tanto bien la malicia ha sido causa. I si uvo en esta, como dixen algunos señalados, nadie me negará que los mas destos, conociendo lo que avian hecho, fueron despues mui mejores: otros teniendo buen conocimiento de ella, libres de sus engaños, se emplearon en virtud. De los primeros es notorio exemplo aquel gran rei i propheta David, el qual conociendo su pecado, entendiendo qué cosa era caer, i sabido por la caída qué era levantarse; conociendo tambien la diferencia que ai entre el pecado i la gracia, despues de cometido el adulterio, quedó tan hostigado del pecado, que, como veis, despues en gran manera fue mui mas sancto, como parece por lo que Dios con el angel le envió a decir del perdon de su pecado. Sino pecára, no

Bondad de los primeros hombres.

en-

entendiera claramente que podia pecar. Viniendo pues a los que entendiendo la malicia perseveraron en gracia, son tantos, que bien parece el conocimiento del mal averlos hecho continuar en el bien. Quien os podria decir las maravillas de un Moises, que en virtud de Dios hacia, i tan amigo suyo era? Quien os diria la bondad de un Abraham, con el qual claramente habló Dios i se le apareció en el valle de ^a Mambre? Quien os dirá el valor de un Jacob? el qual dice: ^b *Vi al señor cara a cara, i fue hecha salva mi anima.* Quien os diria la mucha fe i confianza de Josue successor de Moisen? al qual tambien se le apareció Dios, i en testimonio dello le dixo: ^c *Desata la correa de tu zapato, porque la tierra que pisas, es tierra sancta.* Lo mesmo oyó Moisen, viendo la zarza arder que no se quemava. ^d *No te acerques, quitate los zapatos, que pisas tierra santa.* Quien os diria la constancia i la gracia de Noe: pues de tantos condenados él solo mereció ser privilegiado? Quien os diria el gran saber del rei Salomon? el qual de todas las cosas criadas tuvo tanto conocimiento, que visto i entendido quanto es lo que queda al hombre que poseer, que lo que tiene, dixo por lo de acá: ^e *Vanidad de vanidades, i todo vanidad:* lo qual no dixera, si con el mucho saber, de que Dios le dotó, no lo uviera conocido todo. Quien os diria las fuerzas de un Sanson tambien en servicio de Dios empleadas? Quien os diria la gran paciencia que contra las adversidades tuvo Job,

^a Gen. c. 18. v. 1.

^d Exod. c. 3. v. 5.

^b Ibi c. 32. v. 30.

^e Eccli c. 1. v. 2.

^c Jos. c. 5. v. 1.

por el grande amor que a Dios tenia? Desta manera os podria decir de otros infinitos, que en aquel tiempo, que comenzava la malicia, teniendo della tan provechoso conocimiento, fueron maravilloso exemplo de bondad, para los passados i para los que agora son. Ved pues si el hombre merece mucho, pues allende que a los que he contado hizo tanto bien Dios, que se dejó hablar dellos como de mui caros amigos: i si Dios envió el diluvio a los que entonces avia malos, castigando aquellos, hizo gran bien a los que despues vinieron: porque acordandose que ningun pecado carece de castigo, se esmeraron tanto en la virtud, que dejaron de sí perpetuo resplandor de gloria: i si uvo malos, nadie me negará que tuvieron conocimiento i alvedrio para ser buenos. Si uvo malos, menester fueron, para que fuesen los buenos estimados i conocidos.

A lo de la variedad de las lenguas, que dixere ser parte de la miseria del hombre, sin duda arguye su mucho valor i felicidad: pues quiso Dios que las cosas no estuviesen atadas a decirse por una palabra, ni que los hombres capaces de grandes mysterios entendiesen sola una lengua. Vnas palabras no podian dar sino un contentamiento, diversas le dan diverso, i de muchas maneras aplacible. Si con unas mesmas es gran sabor decir bien lo que sentimos, quanto es mayor decirlo por diferentes? Proveyóse tambien, porque de todas las lenguas se tuviese cuidado, que unas cosas sonassen i se dixessen mejor en una lengua que en otra: tanto que aun para hablar agudamente apro-

O sobra que, o está imperfecta la clausula.

vecha mas una que otra: porque como le son proprias las palabras, así lo son las sentencias. El Frances parece mejor quando canta, el Español quando lamenta, el Aleman quando habla, el Italiano quando metrifica, i así las otras lenguas a una cosa dan diferentes gracias. Por entender estas los hombres deseosos de saber procuran comunicar los que mui lejos de sí tienen: lo qual no harian, si todas fuesen una.

I siendo esto así, quien concederá la variedad de lenguas aver sido causa de las guerras, sino el descontento que algunos tuvieron de sus cosas, o el temor de no vivir adelante seguramente? Que aun la guerra que os parece tan mala, no carece del todo de muchos provechos, pues por ella se conserva seguramente lo que se posee: por ella se vive mas en sosiego: por ella se han hecho infinitos hombres claros i illustres, como podeis entender de las historias. Esta pone miedo al contrario para no venir a quitarme lo que es mio: esta hace la paz mas segura, i no carece de muchos otros provechos, aunque antes creíades ser toda dañosa. I si los que son en ella vencedores, cativan a los vencidos por no matarlos; harto bien es que al enemigo, que me procura la muerte, aviendo de prevenir con ella, como manda la razon, le prenda i cativa, dejandole con la vida, para que o se emiende de lo comenzado, o dé gracias por averle hecho gracia del vivir, que justamente perdía. Por hacer esta buena obra podria yo contar muchos, que despues murieron a las manos de los que ellos pararon i guardaron la vida: aunque ha avido otros tambien agradecidos, que teniendo memoria deste bien, se le hicieron despues mayor a los que a trueque de la

La variedad de lenguas necesaria para comunicarse los hombres.

Provechos de la guerra.

sup

P

ser

fervidumbre les dejaron el vivir. Finalmente os digo, que si entre los hombres faltasse la guerra, reinaria de tal manera la ociosidad, madre de todos los vicios, que pocos o ninguno avria, que se pudiesen llamar hombres; sino vedlo por el exercito de Hanibal, el qual mientras anduvo en guerra, fue siempre vencedor contra los Romanos, haciendo cosas dignas de perpetua memoria: mas despues que comenzó a darse al descanso, prefiriendo el ocio a la guerra, i se metió en la ciudad de Capua, donde no aviendo quien le estorvase, ni fuese a la mano en las recreaciones que tomava, afeminado con ellas, puesto despues en campo no solamente perdió el nombre de valiente, mas feamente fue muchas veces vencido, perdiendo al fin todo su señorio. De aqui vino a ser destruida la ciudad de Carthago, que entonces era la mayor fuerza del mundo, i la que mas daño hacia al pueblo Romano. La principal causa de tanta perdida fue no exercitar la guerra, como avia comenzado: con la qual los hombres deprenden a menospreciar la vida i sus deleites, cuyo deseo acovarda mucho los hombres, i los hace emprender cosas, con que viven deshonorados. Tambien se deprende en ella a tener en poco la fortuna prospera o adversa: porque el que hoy cativa al otro, mañana es cativo del mesmo i enseña los hombres a ser agradecidos, i estimar las cosas en lo que son: porque sabiendo que ha de ser en guerra tal por mi i tal por ti, cada uno procura hacer al otro las mejores obras que puede. Así lo mostró aquel excelente rei i valiente capitan Pyrrho, el qual nunca por los cativos tomó rescate, diciendo que con hierro, i no con el oro, se avia de pelear: dando a entender,

que

que de la guerra no queria sino la gloria. Por esta los hombres, mas que por otra ninguna cosa, se hicieron afamados: i si los que los hechos destos escribieron, fueron dignos de loa, quanta mayor la merecen los que dieron que escrevir? Por esta los hombres se hacen mas prudentes i astutos, como parece por mil ardidés, que en las historias leereis. Yo quiero contar solamente aquel de Horacio: ¹ el qual aviendo perdido los dos hermanos, quedando vivos los tres Curiacios sus enemigos, fingió que huía, por no pelear con todos, i siguiendole uno, ya que se alejava de los otros, volviendo a él le mató; i así hizo del segundo, hasta que quedando solo el tercero, huyó del campo, por no esperarle, i él quedó vencedor. A quien no pondrá en gran admiracion el grande animo i mucho consejo de ² Scevola? este entrando solo por el exercito del rei Porsena, pensando que heria al rei, hirió a un criado suyo que le parecia: i preso i preguntado que merecia por tal atrevimiento, respondió, que brazo que tal avia errado, fuese abrafado. Traida luego allí lumbre, sin menearle, le puso sobre el fuego, i añadiendo al grande esfuerzo mayor ardid, dixo, que trecientos mancebos estaban conjurados de hacer lo mesmo, i que él era el menor dellos, i que por suerte avia salido primero. Porsena entonces pensando ser así lo que Scevola decia, confirmandolo con su gran hecho, con temor de no es-

P 2 pe-

¹ V. T. Livio *lib. 1. c. 24. i 25.* quien dice del tercer Curiacio, que murió a manos de Horacio.

² El mismo *lib. 2. c. 12.* enseña, que C. Mucio tomó el

nombre de Scaevola a clade *dextrae manus.* Marcial hace dos ingeniosos epigramas *lib. 1. ep. 22. i lib. 8. ep. 30.* en alabanza de este hecho.

perar a tantos, dejandole libre, alzó el exercito que sobre Roma tenia. La guerra enseña los hombres a ser templados, i nada glotones, como vemos por los Saguntinos, que se detuvieron mucho tiempo, con lo que en paz no se mantuvieran pocos dias. El que la guerra quitare de entre los hombres, quitará la causa de muchas virtudes; porque ella, como he mostrado, hace a los hombres amigos del trabajo, para el qual nacieron, i emplearse de tal manera en hazañas illustres, que sean exemplo de imitacion a otros, i gloria de sí mesmos; que cierto pocos, o ningun hecho ha avido digno de ser imitado i contado, que no aya acontecido en la guerra: i de sus provechos basta aver apuntado algo, pues se habla con quien tan bien lo entiende, i se ha de tratar de otras cosas, que me estan ya dando priessa.

Trata particularmente las maravillas del hombre.

De la concepcion del hombre.

Viniendo pues en particular al hombre, de cuyo nacimiento i edades conté tantas miserias, digo, que estas no lo son, consideradas por el contrario sus excelencias: el qual desde su concepcion va siempre de bien en mejor, para despues perpetuarse donde siempre tendrá gloria. Considerando pues primero el tiempo en que el hombre se engendra, no veremos alli otra cosa sino obediencia i execucion del mandamiento de Dios,

1 Saguntinos son los de Murviedro en el reino de Valencia, de quienes hablamos mas abajo. Entiende aqui el autor la resistencia que este pueblo hizo a Hanibal los ocho meses que la tuvo cercada, cortados los viveres, i en tal estrecho, que quisieron mas sus vecinos entregarle vivos con sus bienes a las llamas que faltar a la alianza que tenían con Roma, o venir a manos de sus enemigos. De aqui nació el adagio *Fames Saguntina*. V. T. Livio *lib. 21*, desde el *cap. 5*, hasta el *15*. Polibio *lib. 3. cap. 16*, i *17*. i otros con Erasmo sobre dicho adagio.

Dios, con que quiso que el genero humano, conservandose, multiplicasse; i honesto deleite de naturaleza, con que incita los hombres para que dejen en el mundo su semejanza, que les suceda en el nombre i en el oficio. Pues ya que la muger está preñada es tambien de ver quantos mas regalos le hacen, que antes, como aquella que trae en su vientre a otro que hará lo mesmo: todos miran por ella, nada se le antoja que no se lo den, como devido por lei. Tiene muchos¹ privilegios i exenciones, mas que las otras mugeres, como son, que pueden pedir lo que quisieren, i de donde quisieren; que coman lo que se les antojare,² aunque sea en dias vedados por las leyes. Tambien está libre la preñada de ser forzada a jurar: i³ hasta que pare, por enorme delicto que aya hecho, no es castigada. Todos los que la topan le hacen lugar i ruegan a Dios la deje parir con bien. En las aperturas se le da espacio, en las fiestas i regocijos nadie la aprieta ni estorva la vista. Pues de salud mui mejor le va que de antes: come mas i mejor: antojansele cosas que le son mas sabrosas que las otras ordinarias: está mas gorda i fresca: ninguna cosa le da pesar: con todo se alegra, deseosa siempre de ver fuera el fruto tan

La honra que a la muger preñada se hace por traer en su vientre al hombre.

1 El Doctor Juan Alonso i de los Ruizes de Fontecha escribió diez privilegios para mugeres preñadas: pero desempeña harto mal tan curiosa materia.
2 Esto se entiende, quando corre algun riesgo lo que lleva en el vientre, o la salud de ella mesma. Este punto le tratan los Theologos i Medicos igualmente, a qu'enes debe consultarse.
3 Lei 11. tit. 31. Part. 7. ni puede ser atormentada, lei 2. tit. 30. de la misma Part. i esto por razon de la criatura que tiene en el vientre, que no merece mal. Esta disposicion está sacada de la lei 3. tit. 19. ff. Los Romanos la tomaron de los Egipcios. V. Diodoro Sic. *lib. 1*. Covarr. *lib. 4. variar. resol. 6. 4.*

tan excelente que en su vientre trae. Por el contrario la muger que no pare, vive en afrenta, despreciada de todos, como aquella que ni ayuda a la naturaleza, ni aumenta la republica, con lo que las otras.

Qué diré quando el hijo nace? quanta alegría da en la casa donde es deseado, en el pueblo donde es señor, i en el reino donde es rei? Es natural cosa que todos se alegren con el nuevo niño, pues viene a hacer lo que sus passados: lo qual sino fuesse, en breve tiempo no avria el mundo que veis. Ciertos los antiguos del gran provecho que a sí i al mundo el hombre hacia con su nacimiento, cada uno en su estado todos los años de la vida con mucho regocijo celebravan el dia de su nacimiento, al qual llamavan *dia natal*, i en él sacrificavan con mucha solemnidad al Dios Genio, que era el dios del engendrar: por lo qual es barbara i digna de reprehension la costumbre de los Thraces, que llorando por el que nacia, se regocijavan con el muerto, como si tuvieran por cierto, que en muriendo avian sin otra pena de ser gratificados: lo qual si pensavan que avia de ser así, por qué lloravan por el que nacia, naciendo para morir i ser beatificado? En lo qual, como aquellos que no sabian lo que se hacian, hacian mal a sí mismos en desearse menos compañía en el placer, i pecavan contra los que avian de nacer, pesandoles del bien que acá i allá avian de poseer. I si ninguno naciera, con quien lloráran? quan presto, faltando ellos, se acabá-
ra todo? I si el autor de todas las cosas, proveyendo

¹ Trata este punto con inmensa erudicion Martin de Roa en su libro de *die natali sacra & profano*, digno de aprecio,

a la generacion humana, dió a la tierra gracias, con que al hombre alegrasse, mientras en ella vivia, aviendose de emplear en él toda la gloria, que tiene, por qué ha de pesar al que nace de verse acá? En la vida tiene a cada passo con que se admire de la suma bondad i potencia de Dios; por ella entiende i alcanza lo mucho que le queda de poseer. De adonde parece bien claro aver faltado lumbre de fe a los que primero dixeron aquel proverbio, *ser mui bueno no nacer*, como si por suma pena hablando Dios del que le vendia, no dixera: ^a *Al que tal hará, mejor fuera que no naciera*, mostrando ser el mayor mal de todos no nacer. Viniendo pues al placer que el hombre da, quando nace, considerad con quanto contento estan sus padres, como aquellos que ya de sí dejan otro que su nombre refucite. La madre da por bien empleados los dolores, que en el parir tuvo; i no acordandose de lo que allí padeció, regocijada con su hijo, desea verse madre de mas otros. El padre contento con aver cumplido con la lei de buen ciudadano en aver engendrado a quien defienda i guarde la ciudad, andando fuera, no trae otro deseo, sino de ver a su hijo: entrando en casa, aunque venga mui apasionado, pierde todo el enojo. Porque si verse el hombre sacado en una tabla al natural le da alegría, como ante dixe, quanta mayor la recibirá con el retrato vivo que en gesto, condicion i habla imita tanto a su padre, que parece otro el? De aqui viene, que los padres, quando mueren, mueran contentos, dejando hijos, a los quales de buena gana, sin pesar de no

po-

^a *Math. c. 26. v. 24. Marc. c. 14. v. 21.*